

Bajar a las Ferias



Carmina Martín Gaité, la salmantina de la Plaza de los Bandos a la que tanto olvidamos, inicia su Entre visillos de 1957 en las calles en Ferias de la Salamanca que tan bien retrató desde las ventanas por donde las mujeres de su época veían la vida. Una vida en la calle cuando llegan las Ferias, se desdoblán las mantillas y se sientan frente a coloridos mantones de Manila en los palcos de La Glorieta para ver los toros, porque las protagonistas de Martín Gaité ya no son niñas perseguidas por los cabezudos que, en mi infancia de los años setenta, eran increpados por los chiquillos allá por La Alamedilla que cantaban una intrigante retahíla El Padre Putas, y la lechera, que vende leche, p'al que la quiera. En mi casa, las fiestas eran una buena

oportunidad para ir al centro a ver a las mujeres vestidas de charras, comerse un helado en los Italianos, atisbar a los cabezudos que tanto miedo nos daban con sus bocas por donde asomaba toda una cara humana como si se hubieran devorado el cuerpo menudo que sostenía la cabezota y bajar a las Ferias.

Yo de niña siempre oí eso de bajar a las Ferias... ya estuvieran en lo alto de la Carretera de Ledesma, en los barrizales de Garrido o en la Aldehuela siempre se decía "bajar a las Ferias". Esas Ferias que para nosotros nunca eran sinónimo de toros, aunque mi padre sí iba un día con sus hermanos y algunos amigos a echar la tarde en La Glorieta quizás viendo a 'El Viti' por aquello de que venían de Villarmayor de Ledesma, allá donde La Clara en la voz de mi amigo Gabriel Calvo.

Las nuestras eran unas Ferias casi de refilón, muy medidas, pero eso sí, con una tarde, la de San Mateo, cuando ya todo era más barato, para bajar a las Ferias. Y allí los colores de la Plaza Mayor, las lentejuelas sobre el terciopelo negro del traje de charra, los colores de la fiesta y el dorado de la Virgen de Vega giraban en el tiiovivo de los caballitos, una y otra vez hasta el próximo año, anunciando la bajada de la Mariseca y los libros forrados que olían a curso recién estrenado.

Soy una salmantina de libro y el mejor retrato de las Ferias lo leo entre las páginas que son visillos de la época en la que mi madre era joven. Soy una salmantina de archivo y en vez de ir a los toros rememoro en su tenido de sol a una pareja inusual que, en 1909 le mostró a toda la ciudad una bronca más apa-

sionante que la faena en el albero. Inés Luna, que desde niña amaba las fiestas de septiembre, los cabezudos, las multitudes, la flauta, el tamboril y los medidos pasos de la jota charra, era una jovencita de carácter con el pelo *à lo garçon*, la ostentosa mantilla de su madre, largas tiras de perlas sobre el traje charlestón y un reloj de pulsera en el tobillo. Su novio, el Conde de Alba de Yeltes, alto, delgado y parecido al rey Alfonso XIII detestaba al populacho salmantino y no cuidaba de ocultarlo. El noviazgo de estos dos miuras que se embistieron sin reparo ante los ojos atónitos de una ciudad provinciana y poco dada a airear diferencias en público, tuvo su punto álgido en esas fiestas de septiembre que son como una borrachera de vendimia y de fin del verano, un tumulto de gentes ves-

tidas de domingo que acuden a los fuegos, a los toros, a las Ferias, a los conciertos en un desorden feliz de cuerpos sudorosos. Inés Luna y su Conde de Alba de Yeltes, Gonzalo Aguilera Munro, discutieron en todos los escenarios de la fiesta en 1909 y yo, que soy una salmantina de legajo, no puedo por menos que evocarlos mientras gira el tiiovivo de mis caballitos de Ferias donde se mezclan las páginas de Carmen Martín Gaité, mi niñez de niña con vértigo admirada por la noria y mi memoria perdida entre lo propio y lo ajeno, borracha de colores, de palabras y de esa alegría contagiosa con la que se inicia el septiembre ya húmedo de las primeras lluvias, esas que anuncian el otoño, el colegio, el fin del noviazgo, el fin del viaje en los caballitos del ensueño.

Charo Alonso



PAPELERÍA TÉCNICA

DOVAL

VENTA Y REPARACIÓN DE ORDENADORES

MOBILIARIO DE OFICINA

VENTA Y ALQUILER DE FOTOCOPIADORAS

IMPRESIÓN EN GRAN FORMATO

ROTULACIÓN EN VINILO Y LONA

OFICINAS, EXPOSICIÓN Y VENTA: AVDA. PORTUGAL 32, BAJO • 37004 SALAMANCA
TEL FONO: 923 25 92 13 • FAX: 923 22 62 21 • E-MAIL: CONTACTO@PAPELERIADOVAL.COM

WWW.PAPELERIADOVAL.COM

